

SUSCRIPCIONES

Madrid: trimestre, 2 pts.
Provincias: semestre, 5 pts.
Extranjero: año, 15 francos.

ANUNCIOS

Reclamos y comunicados
á precios convencionales.

EL CENSOR

PERIÓDICO POLÍTICO
SE PUBLICA LOS SÁBADOS

VENTA

25 ejemplares, 1,50 pesetas
Número atrasado, 0,20 Idem

Número suelto
10 céntimos.

OFICINAS: CALLE MAYOR, 87, PRIMERO.—TELÉFONO 1.564

EL PRINCIPIO DEL FIN

El partido radical

Las cuatro quintas partes del republicanismo español, afirman sin rodeos que la Unión republicana ha fracasado ruidosamente.

La dictadura salmeroniana ha matado los entusiasmos y todas las iniciativas que se sumaron al acto grandioso realizado en el Lírico en marzo de 1903, y las ha matado con alevosía y ensañamiento, como se realizan los asesinatos, confiando á la víctima para impedir sus medios de defensa.

Un falso concepto de la disciplina y un exagerado temor de la disgregación de las fuerzas, han llevado al partido republicano hábitos de servidumbre que impidieron toda protesta, cuando era tiempo de salvar los principios.

Hoy que se ha perdido todo, hasta el honor, los sumisos, los esclavos, no tienen para qué seguir disciplinados ni prestando vasallaje al que tan torpemente rigió los destinos de la colectividad.

La Unión Republicana podrá ser *indestructible* para los salmeronianos y podrá seguir sirviendo de pretexto para la satisfacción de sus egoísmos: al amparo de ella han surgido reputaciones falsas y de ella han vivido y viven algunos pólipos; justo es, que por gratitud se esfuerce en garantizar la inviolabilidad del martingala.

Para los federales, los zorristas y los republicanos de buena fé, la Unión ha muerto. Ni los unos ni los otros, reconocen la jefatura de Salmerón, y no solo la desconocen, sino que no se recatan para censurar sus torpezas en cuantas ocasiones les deparan los acontecimientos.

No era necesario que hubiese pasado el partido por las vergüenzas referidas y no negadas, cuando las instituciones pasearon en triunfal marcha la región catalana; ni siquiera se necesitaba la escandalosa claudicación de la minoría salmeroniana en el asunto de los suplicatorios, para acelerar el fracaso de la Unión: hubo ésta de morir anémica, consumida por la forzosa inacción á que la condenaron sus prácticos directores.

Y como el tiempo pasa y la agrupación ó fusión de todas las tendencias republicanas, el sacrificio de las ideas y el sometimiento de las personas, no han servido para otra cosa más que para alentar pasiones censurables, acreditar bufetes y mejorar la indumentaria de algunos ciudadanos con el pretexto de la propaganda, la opinión general del partido quiere poner punto final á este capítulo de vergüenzas y se separa de la Unión Republicana sin ánimo de destruirla, toda vez que es *indestructible*, según algunos vivos que la esplotan, pero con el propósito de no permitir que giren alrededor de esa utopía peligrosa, cientos y miles de actividades y de energías que se están envenenando en su atmósfera.

Será sensible, pero es necesario decirlo: la Unión ha tenido un epílogo digno de la farsa representada y es natural que los sanos de corazón y los puros de ideas, no sigan representando en la farándula krausista, única que queda hoy por propia conveniencia dentro de la Unión Republicana.

El principio del fin lo acaba de iniciar elocuentemente la opinión del partido. Quiere mayor suma de actividad y pide categóricamente un programa que se aparte por completo de los convencionalismos que han producido la muerte de la Unión.

El partido radical, sin líneas ténues ni reservas mentales parece ser la aspiración general del núcleo inmenso

de los descontentos. Ya está formado; se constituyó de hecho, *ipso facto* de la última vergüenza parlamentaria, faltando solo, constituirlo de derecho para conquistar la beligerancia que necesita al fin de intervenir en el desarrollo de los acontecimientos políticos.

La República por la revolución, ha sido siempre la aspiración constante de infinitos elementos que fueron á la Unión Republicana creyendo que en

plazo cortísimo se realizarían esas aspiraciones.

Los que hoy se agrupan independientemente de ese organismo fracasado, no cambian de ideas, huyen solamente de compañías peligrosas, y defenderán á pecho descubierto y sin las armaduras del krausismo el ideal redentor que no supieron ó no quisieron defender las turbas salmeronianas.

El partido radical, guiado por un directorio elegido democráticamente, sal-

drá pronto al campo de la política republicana á pedir ó á tomar la posición que cumpla á sus necesidades de lucha, ya que desgraciadamente tendrá que iniciarla en propia defensa, contra los que se llaman correligionarios y son los más temibles enemigos de la República.

Haciendo esto, contesta la inmensa mayoría del partido republicano español, á las ridículas excomuniones salmeronianas.

autor, etc., etc., firmaba en *El País* una tontería, en unión de varios sobrinos del trabajo; todos—muy complacidos por cierto—se declaraban autores del *horroroso crimen* cometido contra la libertad en el teatro Barbieri.

Yo ignoraba que el pan de Romanones era venenoso; pero ¡ay! venenoso es, hasta el extremo de arrancar del espíritu todo sentido de libertad, y tolerancia.

¿En qué quedamos, Sr. Oneca? ¿Predicador de la libertad de pensamiento y de conciencia ó reventador de los actos organizados para hacer uso de estas libertades?

Además, yo pensaba que el Sr. Oneca, como amigo mío, sabía que yo, rebelde nato y perdurable, no tengo ni puedo tener jefe; ayudo á todos los que *van de veras* y tengo derecho á intervenir en las cosas republicanas, porque el ideal ha sido el ara en donde he sacrificado todo cuanto he tenido ocasión de sacrificar: tanto me importa que me excomulgue Salmerón, como el padre Nozalea; ni uno ni otro pueden guiar mi pensamiento, lo que si me saca de mis casillas es ver á todo autor dramático, á todo un amigo mío, mezclado entre las *azafatas* de Catalina. ¡Cuidado con el decoro profesional, Sr. Oneca!

Cuestión personal.

Al dar cuenta de un mitin celebrado en el distrito de Palacio, dijo *El País* que el ex-capitán Sr. Arias había tomado mi nombre para rodearlo de una guirnalda de lindezas en la que había flores de todos los matices y perfumes. Di encargo á mis queridos amigos los Sres. García Alberto y Yerenes de que recabaran de dicho señor la oportuna reparación; he aquí el resultado de la gestión de mis amigos:

«El Sr. Arias nos ha manifestado ser *inexacto* dijera que usted cobraba de fondos secretos su espionaje».

Así dice un acta que mis amigos me han entregado.

Yo creo en el Sr. Arias y de esta creencia deduzco que algún hijo de Magdalena se metió entre el Sr. Arias y yo, para provocar este conflicto; el autor de tal porquería, por su propia obra queda descalificado; yo por tanto para nada he de ocuparme de él; pero entiendo que el Sr. Arias es quien no debe consentir en que le tomen como jeringuilla para verter sobre mí viles agua.

Rectificaciones.

Algunos de los aludidos en mi artículo del número anterior—el *cabrón* no—me han regado en buena forma que rectifique; tengo entendido que las rectificaciones son como las indulgencias que se regalaban en las cubiertas del chocolate ó en las esquelas mortuorias; ni sobre unas ni sobre otras fie nadie un pitillo; lo dicho, dicho queda, aun cuando el dicente por cariño á la vida entone el *yo pecador*; sin embargo, á rectificar estoy dispuesto si primero me rectifican la silba del teatro Barbieri, verdades, queridos, que gozasteis mucho destruyendo nuestra labor eminentemente republicana, nuestra protesta justísima, nuestra obra indiscutiblemente meritoria? Pues bien, una modesta pluma de acero, es el látigo con que he querido castigar vuestro insolito comportamiento; borrad el recuerdo de vuestra pasada conducta, tapad las manchas que sobre el suelo dejaron las deyecciones de vuestro orgía y guardaré para otra ocasión mi pluma y mi revólver; tan dispuesto estoy á perdonar como á defenderme.

El oro de la reacción.

Los partidos políticos en funciones, los forman reducidas cantidades de individuos que ej ren cargos ó son opositores á ellos; el partido republicano integrado por la fuerza cohesiva de la opinión y no por personalismos ni adhesiones á esperanzas de realización inmediata, tiene en sus filas innumerables vagos que á falta de ocupación más honrada, batan el record de la calumnia.

De Pi dijeron que era jesuita.
De Salmerón, que es pasante de Maura.
De Castelar, Figueras, Zorrilla, Orense... horrores. A nadie han dejado en paz y con cualquier pretexto á quien se desvia un poco del rebaño, se le dice que está vendido al oro de la reacción.

Yo he visto á los vendidos vestir en Diciembre ropa de verano, darse un banquete diario... de peseta el cubierto y fumar tabaco de dieciocho céntimos; registrense los archivos de los Juzgados municipales y se verán documentos demostrativos de que contra algunos se han tramitado en un año tres ó cuatro demandas de desahucio. De aquí deduzco que ó el Gobierno pagamuy mal, en cuyo caso le será muy difícil comprar, ó es preciso matar como á perros rabiosos á los que, con tanta osadía, insultan la miseria, que es la enfermedad más difícil de encubrir.

E. Barriobero y Herrán.

A río revuelto...

La dinamita, la melinita y la plancastita asociadas á elementos químicos descomponidos, pero que reaccionan con la regularidad y precisión de un cronóme-

PELUQUERIA REPUBLICANA



LA RETIRADA DEL MALETA

EL MANÁ

(CRONICA)

Si el pueblo de Israel, elegido de Dios, murmuró en el desierto por falta de medios para atender a las exigencias del estómago, y si Moisés actuó de abogado para conseguir el aprovisionamiento, no podrá causar extrañeza al Sr. Maura que los españoles que no tienen la esperanza de una tierra de promisión aunque tienen hambre, murmuren por esa causa, siquiera, lo hagan menos ruidosamente que los hijos de Jacob en Selim.

Corrompida la moderna sociedad, no hay manera de que se reproduzca el milagro de las codornices y del maná sabroso, y es fuerza recurrir á medios apropiados á la esfera de poder de los mortales que no pueden ó que no deben faltar al Moisés de la situación conservadora.

Con murmuraciones ó sin ellas, no faltó jamás al pueblo de Israel el sustento; sin murmurar y con una mansedumbre inmensa, hace tiempo que las clases menesterosas sufren los rigores de la escasez como si con el forzoso ayuno quisieran los *levitas* de hoy, salvar á los que ayer pecaron comiendo á dos carrillos...

La cuestión de subsistencias se agrava por momentos, y de seguirse el procedimiento que se emplea por la administración, pronto se producirán en España las escenas horribles de la India sin causa racional que lo justifique.

Cuando el Tesoro público alardea de plétores todos los años, y cuando la Nación no tiene comprometidos sus intereses en aventuras guerreras, no se puede permitir que los ciudadanos fallezcan de inanición en las calles.

La cuestión de las subsistencias en España no debe ser un conflicto como lo está siendo por falta de previsión y sobre de pasividad en los gobernantes. Un presupuesto que cierra con superavit y que permite el hambre de las clases proleta-

rias y aun de las que contribuyen á las cargas del Estado en proporción importante, supone un crimen de lesa humanidad y aun de lesa patria.

La escandalosa cifra que la emigración alcanza este año, corrobora con elocuencia nuestro aserto. Millares de españoles abandonan el suelo en que nacieron y huyen de una patria ingrata que les priva de todo medio honrado de vivir, después de haber consumido sus intereses y sus fuerzas físicas luchando contra la fatalidad, que algunos llaman ignorancia de las fuerzas físicas, y que los emigrantes llaman *malos gobiernos*.

Al llegar á tierra extranjera y explicar su huida, no descienden al aquilatamiento de las causas y concausas determinantes del hambre que les obligó á cruzar el océano. Saben sólo que el Gobierno no tiene medios para evitar la despoblación de las comarcas agrícolas y que media España está improductiva por la falta de canales y pantanos y que doce millones de habitantes carecen de los principales artículos de consumo por una elevación de precios que no se explican.

Hablarán tal vez por incidencia del presupuesto del clero, y del impuesto de consumos, que son dos excelentes tópicos para justificar algo de lo que ocurre; pero poco concedores del sistema de gobernar no fincarán mucho en esas cosas y seguirán culpando al gobierno del hambre nacional y de su viaje á tierras extrañas.

No caben á estas alturas las lamentaciones jeremiáticas y urgen en cambio las soluciones para evitar que se establezca la ley de castas y que solamente vivan los poderosos y los que ampara el pródigo presupuesto del Estado.

El impuesto de consumos mata la producción nacional y consigue el aniquilamiento de las clases menesterosas.

Las tarifas de transportes elevan los artículos de consumo hasta hacerlos imposibles.

Con la supresión total del primero y con la reducción á la mitad de las segun-

das, las subsistencias dejarán de ser un conflicto y podrán estar al alcance de todos.

Por instinto de conservación deben buscarse soluciones radicales en las enfermedades peligrosas, y esos medios que no los proponemos nosotros porque con ellos sueñan hace años los españoles, son los únicos que de momento pueden conjurar el gravísimo problema de la vida.

Cuando no hay esperanzas próximas ni remotas de que el *maná* se repita, es forzoso recurrir á procedimientos humanos ya que á pesar de la religiosidad gubernamental no tienen los directores de la nave del Estado el poder de la taumaturgia con el que salvar á un pueblo famélico que paga los tributos sin protestar hasta conseguir el superavit.]

Y conste que ese pueblo no *murmura* como es fama que lo hizo el pueblo elegido de Dios, en el desierto de Sim, contra Moisés y Aaron; murmuraciones que valieron sabrosas codornices y pan sabrosísimo, á un pueblo que no pagaba tributos de ninguna clase; ni siquiera el odioso impuesto de consumos.

MONTEMOLÍN.

Cuatro cosas

Don Niceto Oneca.

Es un pobre señor á quien sigo considerando como persona, aun después de colocarle bajo el epígrafe *Cuatro cosas*.

Vive honradamente, ocupado en los menesteres domésticos ó burocráticos del conde de Romanones y ha sido amigo mío. Fué inseparable de Lucas, el ex empresario de Novedades; le ví en aquella Contaduría tan asiduamente, que muchas veces creí que formaba parte del mobiliario; como era natural, estrené en Novedades *Los Vampiros del pueblo*, y acordándome de que Romanones le tiene á sus órdenes, sospeché que el joven ex-ministro era uno de tantos vampiros del pueblo, y que el Sr. Oneca respiraba por la herida.

Hace unos días, mi amigo, el aplaudido

tro, causan ciegos y brutales asesinatos sembrando las calles de cadáveres y el pánico más horrible en la capital de Cataluña por el desconocimiento de los miserables que tal vez estén, eligiendo sitio para una nueva infamia.

El hambre, vestida del albo y mortífero sudario que suponen las nieves invernales, y armada de punta en blanco, visita todas las provincias españolas sin distinción, notificando al proletario una muerte próxima, quizás más horrible que esa otra producida por la explosión de las máquinas infernales.

Por todas partes el desaliento abrumador del vencido, el apóstrofe amarguísimo del desesperado, la muerte de las iniciativas por falta de campos de experimentación, el aniquilamiento del comercio por falta de mercados; la ruina de la industria por sobre de tributos y exceso de gabelas; la muerte en fin, que lo invade todo y lo conquista todo, como si el espíritu nacional, ese de que nos hablan las novelas patrióticas, estuviese ahito de la envoltura miserable que lo encubre.

Y por si no fuese bastante aterrador el cuadro, la traición y la felonía de unos miserables quieren ponerle un marco de infamia, fomentado por los actos públicos y personales y por la imprenta, el separatismo.

En este río revuelto de las desdichas nacionales, causadas en su mayor parte por las torpezas ó las pasiones de los gobiernos, quieren pescar con artes prohibidas unos cuantos enajenados, que para mayor incongruencia de la pretensión viven en pueblos casi autónomos, plagados de privilegios que no gozan los demás de la nación.

Si para los criminales que utilizan la dinamita en Barcelona me parece poco castigo aventar las cenizas, ¿qué no he de pedir para los que quieren llevar al país á una lucha sangrienta y estar en su finalidad, pues sólo supondría el aniquilamiento de la patria?

Bien están las leyes de represión contra el que delinque y nadie puede oponerse á ellas cuando tienden al castigo de la bestia peligrosa que hiera por el placer de la sangre; pero tan urgente ó más que eso, resulta perseguir el separatismo ya que lo constituye una agrupación de fieras con organizaciones definidas, que siempre son y suponen mayor peligro que el hecho aislado de un crimen que al fin no pasa por fortuna de la casuística.

Como yo siento la ley contra el separatismo, no se ha hecho todavía. Yo creo que si el atentado contra el Rey supone la muerte del autor, es racional que contra el que atenta á la patria, sea igual la sanción penal, ya que mayor no es posible, porque si el jefe del Estado asume la representación jurídica de la nación, la nación misma es ó debe ser considerada con el mismo derecho que el monarca á la inviolabilidad; el uno por la persona, la otra por el concepto.

Y esto que digo en un régimen monárquico, guardando los respetos debidos, no es doctrina arbitraria, ni siquiera demagógica; pudiera ser esto dicho por el propio presidente del Consejo sin temor á réplicas en el punto de las comparaciones.

En el derecho de gentes, la nación es el principio de todos los supuestos, y el jefe del Estado, ya sea monarca ó ya emane su autoridad de la soberanía del pueblo, es tan respetable como la nación; más, no es posible, á menos que se reconozca la teoría del derecho divino.

Por eso el que contra la nación atente debe ser equiparado al que delinque contra la persona más respetable; y aceptada en nuestro Código la pena de muerte, esa y no otra, debe aplicarse al separatismo en el individuo que lo predique ó lo intente realizar.

X. X. X.

¡VIDA!

I
«¡Vida! ¡Vida por Dios! ¡Nada de muerte! ¿Quién ha osado decir que nuestra España puede dejar de ser, por no ser fuerte?... Quien piense tal, en su pensar se engaña. ¡Aún le queda á la patria oculto brío que vibra sordo en la sangrienta entraña! Si hoy aparece el porvenir sombrío, ya se oírán de luz en adelante cuando vuelva á lucir su poderío; que el pueblo que una vez se alzó pujante sobre todos los reyes y naciones, aunque se eche á dormir, siempre es gigante. Aún no ha muerto esta raza de leones, aunque tenga hoy ajados sus laureles y vestidos de luto sus cañones. Aún hay minas de oro en sus verjeles; aún dan glóbulos rojos sus heridas; aún dan rayos de sol sus oropeles; ¿creéis que al ver sus joyas esparcidas llora y muere? ¡pues no! llora, é irritada, pisotea las joyas desprendidas; ¡a nación que nació tan arrojada, ni le asusta el rival, ni la entereza, ni el poder, ni el valor, ni la emboscada! ¡Cómo ha de amilanarle la pobreza, si ve que para ser esplendorosa le basta el esplendor de su grandeza! Sofocar vuestra risa candorosa, barones que surgís de nuevo cuño, antes que España salte más briosa; que si vuelve á salir de su terruño, ¡ha de sobrarle, para hollaros, planta... y ha de bastarle para hundiros puño! Su fe en su digno porvenir es tanta, que ni la gravedad de su dolencia

la rinde, ni la humilla, ni la espanta; aguilata su actual insuficiencia, y esa modesta reflexión, le ayuda á poner curación á su impotencia.

«¿Que es labor de titán? ¿Que es obra ruda? Eso viene á probar que es digna de ella; por eso mismo triunfará sin duda.

Ya volverá la majestad aquella; ¡que aún conserva intrepidez bastante para romper, volándola, su estrella, si se le pone, en reto, por delante!»

II

Esto leyó un poeta el otro día al final de un patriótico discurso... y apenas terminó la poesía... ¡prorrumpió en risotadas el concurso!

Francisco de la Escalera.

Los de Barbieri

Varios de los puntos revolucionarios que concurrieron al mitin de Barbieri en estado de pellejos ambulantes para ahogar con vino la protesta de los republicanos honrados que se van cansando de las correrías de los vividores, han formado una partida de la porra para malograr ¡ay! nuestras iniciativas y protestas.

El sucio cartelón que á guisa de señuelo ondearon en el teatro, sirvelos como trofeo victorioso que preside sus Juntas y será el pendón que los lleve á la victoria el día ó la noche que se decidan á expansionarse con nosotros los de la partida de referencia.

Todas las clases sociales están representadas en ese grupo. Los hay propietarios y banqueros, émulos de Daguerre que vendieron en sus tiempos felices, panecillos largos y que se comen hoy el apellido paterno cuando firman protestas contra la disidencia republicana; aficionados al periodismo, que se ensayan poniendo como un trapo al presidente de la Junta municipal, en un famoso artículo que se intitulaba «Peores que monárquicos»; éstos, los aficionados á la prensa, actúan también de parientes del trabajo y han probado á la disidencia que son capaces de comerse en cualquier café popular y convertido en tostadas, to lo el pan que pudo haber vendido en su juventud el émulo de Daguerre.

Zapateros sin parroquia, tipógrafos sin imprenta donde probar sus deseos de trabajo; oradores mercenarios, y pobres de solemnidad, completan la agrupación bélico-unionista de la porra: á éstos que Taboada llamara las tres aristocracias de la peceira, llamamos nosotros la *Revalenta revolucionaria*.

Desde que ese grupo se ha formado, no tenemos los disidentes *expelidos*, según esos bárbaros, un momento de reposo. Antes nos permitían circular por la población sin el menor recelo; hoy no nos atrevemos á dar un paso sin armarnos previamente, por si el hado adverso nos los pone por delante.

En una palabra, que á impulsos del terror hemos copiado de esos ciudadanos y tenemos ya nuestra contra-partida con tantas porras como individuos, y con una bandera bastante más limpia que el guñapo que nos llevaron á Barbieri.

Los que conocen el lema de la flámula nuestra, dan por cierto que el hecho de exhibirla suspenderá toda lucha, entregándose el enemigo á discreción, si sabe leer y se fija en la banderita.

Ni dice nada de la Unión, como la rodilla de referencia, ni siquiera del partido radical, que nace con la disidencia; dice tan sólo, *café con media al que se sume*, lo cual que es más que elocuente, sugestivo, para los reventadores de Barbieri, si guardan consecuencia á sus *antecedentes* revolucionarios. Como no somos salmeronianos, hemos ideado ese recurso de la bandera para evitar la efusión de sangre, habida cuenta que conocemos al *enemigo*.

Y vean ustedes cómo, á pesar de todo, los corpúsculos rojos no llegaron al Manzanares, merced á nuestra táctica guerrera, aprendida por el estudio de las gentes que *alternan* en el campo republicano.

Sin embargo, y como medida de previsión contra esos indocumentados, conste que seguiremos armándonos, siempre que sea preciso.

Un orador malogrado.

CARCABUEY

Algo de lo que pudiera llamarse «consecuencias del descaje» ha servido al batallador diputado Sr. Soriano para promover un debate ruidoso en el Congreso, que como otros que reconocieron un fin práctico y se escuchaban en una exactitud innegable, pudieron quebrantar grandemente al Gobierno si no careciese de epidemias la minoría republicana.

Con ser la escandalosa política de Córdoba, fiel reflejo de la *debacle* nacional que prepara el mauritismo, y con no extrañar á nadie que siga el manubrio electoral girando á gusto de los ministros de la Gobernación sobre consideraciones morales y leyes que son utopías, hubiera podido el caso de Carcabuey producir una crisis parcial en el Gobierno.

Y como el primer actor de la compañía gubernamental no transige con modificaciones ministeriales, pretendiendo seguir ó caer en comunidad, hubiera esa crisis parcial motivado, segura y positivamente, un cambio de Gobierno.

La minoría republicana, sorda á la excitación del Sr. Soriano, é idiota ante las graves acusaciones del Sr. Roldán, dejó pasar un momento precioso para combatir al ministerio que se hacía solidario de los actos de un ministro; combate que pudo servirles de Jordán salvador para limpiarse de las pasadas cobardías y claudicaciones.

Oyeron verdaderas atrocidades jurídicas; escucharon infamias administrativas y en todo el relato típico y sugestivo de Carcabuey pudieron apreciar el síntoma de la enfermedad nacional que produce un desenfrenado y asqueroso caciquismo, ejercido por los que hipócritamente predicaban el descaje y la revolución desde arriba.

De que utilicen esos medios reprobables las hordas monárquicas, no podemos lamentarnos los que de antiguo conocemos á los defensores del régimen; pero de que ante los republicanos se desarrollen los sucesos sin protesta, si tenemos el derecho de censurarlos, ya que no podemos impedir esa vergüenza.

La minoría republicana, ni se arrepiente ni se enmienda; ya no sólo carece de iniciativas para hacer oposición al Gobierno, sino que también se aparta de cualquier camino que trace un espíritu valiente, si este camino conduce á dirigir un golpe á los monárquicos.

La claudicación es manifiesta y la venta es indudable; si algo faltaba para convencernos de semejante vergüenza, ahí está el incidente de Carcabuey, ante el que la minoría republicana se ha retirado por el foro, por no causar perjuicio á los ministeriales.

La influencia fatal de la estrella salmeroniana está produciendo al partido grandes repugnancias de estómago.

¡Qué ascol...

Del álbum de la vida

I.

Había llegado para Luis la racha negra, y como la adversidad, por donde pasa, deja estela—una estela de dolores y de lágrimas—el alma brava de aquel luchador, que en la liza por la vida sabía combatir titánicamente, llegó á sentir por fin la debilidad del vencimiento.

Luis, cargado de familia, madre, mujer y los hijos, tenía que saciar diariamente el hambre de todos. No contaba con más renta que con la renta de sangre de su brazo; el trabajo le faltó y hubo un momento lógico, en que hasta los panaderos se le declararon hostiles. Y llamó el hambre á la puerta de aquella casa, y llamó imponiéndose; autoritariamente: el hambre es despótico.

Cierta noche ya no se cenó en casa de Luis: los chicos se durmieron hartos de llorar de rabia, la mujer harta de sollozar de dolor, y él harto de maldecir de ira. Hay momentos en que las maldiciones son respetables, tanto como las oraciones. Yo he visto un cura—grajo blanco—que se descubrió con veneración y con respeto ante un blasfemo, á quien se le acababa de morir su padre.

II.

Ya no quedaba en aquella casa ningún utensilio, ninguna prenda, que se pudiera convertir en dinero; la racha negra se lo había llevado todo: no quedaba más que el honor, y Luis, á media noche, mientras los demás dormían, salió á hurtadillas de casa, decidido á hipotecarlo si fuese menester. Para los naufragos del pan, eso del honor es un lastre que debe sobrar: la dignidad del corazón no la reconoce el vientre: la hora á palo seco, es muy bonita, sí; pero no hace buen caldo.

—Buena que yo sucumbiera de hambre—pensaba Luis;—pero los niños, los pedazos de mí alma, esos, ¡yo no consiento que sucumban!

Salió Luis á la calle con la gorra encasquetada hasta los ojos, para que la frente noble no tuviera que presenciar ninguna vergüenza, y miró en torno. No vió á nadie. Era un barrio extremo de la ciudad: una calle mal alumbrada, estrecha; incitaba á la mendicidad y al robo; á las dos cosas. Luis decidió, con su alma entera, hercúlea y hermosa, dejarse seducir por las dos incitaciones, en caso preciso. La religión del amor, la bandera de la vida, se lo mandaban. En amor debe estar siempre por cima de los prejuicios sociales y por cima de las leyes. El el Tribunal Supremo de la conciencia llevaba por adelantado la absolución. Y Luis, que tenía en aquellos instantes un ladrón en la cara, tenía un ángel en el alma.

III.

—Llegante... Un hombre, un caballero... Luis se decidió. Se pasó la mano por los ojos para quitarse las legañas de la dignidad, extendió la mano para pedir, con tanta hercúlea violencia como si la hubiera extendido para que se la quemasen, y mendigó.

—¡Una limosna! El caballero le miró con indiferencia. Luis sintió un escalofrío, un sudor helado en la frente. Le temblaban las piernas, le titilaban los labios; estaba enfermo, enfermo de vergüenza...

En esto vió venir hacia él otro caballero. Y al pasar ante Luis, Luis extendió también la mano; pero esta vez, no fué para pedir, fué para pegar. Acometió primero, le cogió al caballero la vez y venció. Luis le quitó un duro y le dejó el resto del dinero.

—Márchese usted; con esto tengo bastante. Yo robo para pan, señor mío.

Y el señor aquel saludó y echó á andar. Pero su salud no fué forzada; fué consciente, respetuoso, ingenuo. Salió la luna, iluminó la calleja y orló con un nimbo de plata aquellas dos figuras grandes.

FRANCISCO DE LA ESCALERA.

Política mercenaria

Los que á cada momento censuran el sistema parlamentario, no se alarmaron el miércoles último por la fuga vergonzosa de las oposiciones en el Congreso; saben

que todo es convencional en la política moderna, y que antes que el decoro de los partidos está el fiel cumplimiento de los pactos realizados entre el Gobierno y las oposiciones.

Pero la parte cándida de la opinión independiente, que cree todavía en las excelencias del sistema y que espera batallas estupendas entre los políticos militantes, y cuando menos, una crisis tras de cada vergüenza ministerial, esa opinión, si se alarmó grandemente y hasta hubo de indignarse por las denuncias que hizo en el Congreso el magistrado del Supremo Sr. Roldán, al intervenir en el debate planteado por el Sr. Soriano.

Creía, cuando menos, esa parte del país que se fia de la política y de los hombres, que del Parlamento partirían las voces indignadas de las oposiciones pidiendo la depuración de las denuncias hechas y el castigo, en su caso, del culpable.

Terminó la sesión sin que la trompeta apocalíptica sonara, y los que soñaron con una crisis próxima, viéronse defraudados. Las minorías no quisieron utilizar el arma de combate que se les ofreció gallardamente, y enmudecieron porque todavía no ha llegado la hora de combatir al Gobierno.

Para algo había de servir el famoso bloque democrático y la claudicación republicana; no sirvieron para satisfacer al país en sus legítimas aspiraciones y los aprovecha el Gobierno para que auxilien su labor gubernamental del descaje, que por las señales de Córdoba ya encaminada á la felicidad de los españoles.

Ante el espectáculo bochornoso del sometimiento de las oposiciones, no cumple á la opinión otra cosa que apartar la vista del cadáver parlamentario. Los ilusos que creyeron en las arrogancias republicanas y democráticas para llevar aire oxigenado á las Cámaras, han visto, cuando el pastel de los suplicatorios, y verán cuando se discuta el Concordato, que todos han resultado hembras.

Por esa razón, y por la de estar obligadísimo al Gobierno, las minorías, es tonto pensar que aprovechen cualquier ocasión para combatir á los que resultan sus aliados.

Del reciente debate sobre el descaje en Carcabuey, sacamos las mismas tristes consecuencias que de los debates anteriores; surge el personal arresto de un diputado independiente y bambolea el edificio ministerial, que no cae porque para vergüenza de los partidos liberales, las oposiciones que actúan esta temporada de políticos mercenarios ponen al momento puntales que eviten la caída.

Si demócratas y republicanos hubiesen escuchado los comentarios que hacía el público de su *cobardo ó prudente* actitud el miércoles y jueves últimos al discutirse en el Congreso el asunto de Carcabuey, no seguirían concurriendo á la Cámara, ó al menos no tendrían el valor de seguir diciendo que representan en ese lugar la voluntad del partido que los eligió.

Por algo se permite el Sr. Maura amenazar al país con eso de los quinqueños.

MUNICIPALERÍAS

Los triunfos de los super.—La Junta de Asociados.—Golpes á la «Gran Via».—Un presupuesto nuevo.—Cinco metros más y quince millones menos.—«Con sumatum est».—Al recurso.

Con disgusto de la opinión, con ataques de la Prensa y con un medio ambiente hostil por completo á sus labores pseudo-administrativas, han realizado los *super* concejales la obra que se propusieron en el asunto de la prolongación de la calle de Preciados, llamado pocomposamente «Gran Via».

Los alejados del Concejo, esos que, según un concejal, no parecen por el Municipio hasta que van por credenciales, concurren los últimos días para cooperar al triunfo de los sabios y para compartir con ellos la responsabilidad del regalo á los arquitectos, de paso que se daban el gusto de vapulear á los periódicos.

Por si no estábamos bien saturados de la honradez edilesca, la elocuencia afónica de un apreciable diputado, rompió una nueva lanza en pro de los Catones concejales, descubriendo á los atónitos y ciegos madrileños un mundo desconocido para ellos.

Los señores asociados, ante los cuales se produjo la oratoria de la anterior semana, para demostrarles que los Sres. Salaverry y Octavio son padres de la criatura y merecen una paga espléndida, no discutieron poco ni mucho la cuestión que habían de rechazar ó aprobar; se concretaron, como los diputados cuneros, al monosílabo afirmativo, y cayendo del lado de los *super*, sancionaron el acuerdo municipal de las 467.000 pesetas, que aún les parecían pocas.

Cuanto se dijo, pues, por ahí de que la Junta municipal anularía el regalo, ha resultado un *infundio*. Los señores asociados cuya designación obedece á la propuesta de algunos concejales, tenían que responder á sus antecedentes y no podían ser nota discordante en el concierto.

Ni una palabra, ni un concepto, ni una sola argumentación para defender su voto; iban á aprobar la remuneración acordada por la mayoría ministerial del Ayuntamiento, y la aprobaron sin tomarse la molestia de pedir aclaraciones.

Ya lo saben la opinión y la Prensa; los señores asociados están enfrente de todo lo que el pueblo de Madrid estima conveniente ó justo. Vale para ellos más la sabiduría y el

mandato de los *super* concejales, que la torpeza de los que se inspiran en la defensa de los intereses generales.

Por cosa semejante, la institución del Jurado es un peligro para la recta administración de justicia...

Los dos primeros golpes al proyecto de la Gran Via, han sido realizados por los ciegos y ratificados por los inconscientes.

La integridad del proyecto queda detenida por la autorización que se concede á la Sociedad Unión y Fénix Español para edificar en los solares que hoy ocupan las casas 41, 43 y 45 de la calle de Alcalá, arranque de la vía proyectada. Las dificultades económicas para la concurrencia de licitadores á la subasta, comienzan á surgir con la sanción de ese regalo de las 467.000 pesetas á los técnicos municipales.

Si continúan por ese camino los que defienden el proyecto, no será extraño que lo invaliden á fuerza de porrazos; y conste que no es infundado el temor, pues ya se anuncia el propósito de pedir la tira de cuerdas en distintas secciones del trazado y en uso del mismo derecho que se acaba de reconocer al Fénix español, de cuya sociedad es arquitecto el Sr. Salaverry.

Pero esto, con serlo mucho, no es lo más grave; la opinión ha oído decir á un concejal que el presupuesto primitivo de las obras está alterado con fecha muy reciente, teniendo el Ayuntamiento que abonar quince millones de reales más que lo que antes tenía que satisfacer.

Aunque nadie lo dice, presumimos que la alteración puede consistir en los cinco metros que se aumentan al ancho de la vía en algunos trozos, cosa que al ser explicada y detallada, pudiera convencernos si no existiese el hecho de aparecer una grande disminución en las partidas de ingresos de los dos presupuestos comparados, pues si hoy al expropiar más, los gastos son mayores, es lógico y racional suponer, que los ingresos por valor de terrenos expropiados y materiales, sean igualmente mayores, cosa que no resulta por ser en el presupuesto alterado, menores los ingresos.

El Sr. Ruiz Grijalva que fungió de financiero la otra tarde, no quiso ó no pudo explicar esa incongruencia facultativa, tal vez por esperar que lo haga la superioridad cuando examine el asunto, y cuando ante ella comparezcan los comerciantes é industriales perjudicados por la expropiación, pidiendo las indemnizaciones que la ley les concede y que el Municipio no les reconoce en los presupuestos del proyecto.

En el Ayuntamiento se ha consumado la obra. Inútil es seguir perdiendo el tiempo con censuras de las que habían de reirse los técnicos y los *super* vencedores.

Contra los acuerdos de las corporaciones reconoce la ley municipal el derecho á recurrir, y como hay tiempo sobrado y razones fundadísimas, sería necio seguir discutiendo cuando brindan las leyes un camino práctico para deshacer errores.

Al recurso, pues, y al que Dios se la dé....
Dr. Veritas.

CABILDEOS

Si hubiese averiguado el viernes último que en el orden del día figuraban algunos nombramientos de empleados, á buen seguro que huyo de la casa, pues conozco el *percal* y sé que hay tela para un rato cortada cuando van á sesión esos asuntos que acaban en batalla porque todos quisieran la exclusiva y el que no la consigue arma la zambra y charra por los codos, combatiendo al que las influencias le arrebatara, resultando el Concejo un gallinero, sin que se ofendan por la semejanza las aves de corral, pues no es mi ánimo al decir lo que digo, maltratarlas. Ello fué que *cat* como una recluta, y creyendo el Cabildo, de importancia, fuí á tomar posiciones, como siempre, en eso, que lo llaman, algunos que confunden el idioma, *tribuna de la prensa ó de las latas*, y que es, sin mentir, un pasadizo que utilizan los de las dalmáticas para hacer el relevo, molestando con el gorro, las plumas, y las mazas, á los que están allí, como sardinas metidas en banasta.

Pero en fin, dejaremos estas quejas pues me presumo que resulten vanas, y vamos á decir lo que ha ocurrido por cubrir unas plazas con personal cesante de consumos, y por querer penar la leve falta que cometió un bombero algo *nerbios*, según afirma el jefe de brigada.

Estos asuntos dieron tanto juego que alguno los creyó grandes montañas siendo granos de arena un poco inflados por la musa lozana de algunos concejales influyentes que reventan si no hablan y si no *rectifican* veinte veces aun sus mismas palabras, pues el caso es soltarle al auditorio una inmensa y horrible serenata, dirigiendo la vista á los *plumíferos* por si el discurso cuaja. Duró la inesperada trapatiesta unas dos horas largas, y si no se trataron grandes cosas que pudieran servirnos de enseñanza, se puso en evidencia manifiesta la torpe y burda práctica de algunos concejales que *suscriben* lo que después rechazan, dándose un espectáculo sensible y haciendo que el concurso tome á guasa la seriedad de algunas comisiones que dan bromas pesadas haciendo que el alcalde se incomode al ver cómo las gastan.

los que faltos de fe ó de otras cosas introducen un remo (vulgo pata). ¡Dos horas discutiendo pequeñeces para quedar al fin en la estacada!

Se retiró un dictamen, luego otro, y la cuestión del personal, tocada, no pasó la infeliz del *tocamiento*, pues se acordó aplazarla remitiendo las iras edilesas para surgir la próxima semana. En los breves minutos disponibles que al Cabildo restaban, se aprobaron al vuelo treinta asuntos, sin discusión y en suave y dulce calma; y una sesión que pudo ser brevísima Cortina la hizo larga porque el hombre estimaba deprimente para su dictadura neroniana, que no decapitase a un hombre por la espantosa falta de decirle *dos frescas* a un sujeto que le acusó de estar *pseudo tajada*...

Como nota final, diré que estuvo la dirección de plaza sujeta a duras pruebas y que hizo labores diplomáticas para evitar las broncas que surgieron y gracias a su táctica no acabó la sesión en *Dos de Mayo*, por las viciosas mañas de infringir casi siempre el reglamento con esas discusiones arbitrarias. Pero, qué saben de eso, los ediles! el objeto es armar la zaragata y dar a sus pasiones rienda suelta, luciendo la medalla.

Tácito.

Vallés y Ribot y los salmeronianos

El *Federalista*, de Barcelona, juzga la conducta de los borrachos que perturbaron el mitin de Barbieri, en la forma siguiente:

El «meeting» del teatro Barbieri, de Madrid.

«El pasado sábado debía celebrarse el *meeting* para tratar, según la convocatoria, de la conducta de la minoría republicana del Congreso, y combatir al mismo tiempo la constante y progresiva elevación de los precios de las subsistencias y la generosidad del Ayuntamiento de Madrid, que regala dos millones a los autores del proyecto de Gran Vía mientras la clase obrera sucumbe por falta de trabajo.

Estos temas, que deben ser simpáticos a todo buen democrata y liberal que no lo sea sólo de nombre, no parecerían sin duda bien a los mangoneadores del partido llamado de Unión Republicana madrileña, y lo que hubiera sido pacífica y ordenada manifestación de ideas se convirtió en una verdadera *alta de gritos* gracias a la actitud ineficaz de un buen número de *ciudadanos*, quizás mandados a este intento, que para que el *meeting* no se celebrara impidieron con gritos y silbidos que ninguno de los oradores hiciera uso de la palabra. Y todo esto en nombre de la democracia y al grito de ¡viva la Unión Republicana!

Que los que tal atropello cometieron no obraron conforme con los dictados de conciencia republicana y si sólo instigados por media docena de personajes que explotan la política en su personal provecho, no nos cabe la menor duda. Conocemos al pueblo, al verdadero pueblo de Madrid, y no podemos creerle capaz de cometer semejante desafuero contra el derecho de reunión y manifestación, uno de los más preciados, si no el primero, de los derechos políticos individuales.

Empieza a dar sus frutos naturales la insana labor hace ya algún tiempo emprendida cerca de nuestro pueblo, y que consiste únicamente en presentarle como enemigos suyos a quienes, más conscientes y convencidos, no pueden avanzar a secundar ciegamente los propósitos de los que dentro de los partidos republicanos no han perseguido otro fin que el de encumbrarse.

Si el pueblo conociera como conocemos nosotros a esos fariseos de la política, verdaderos sepulcros blanqueados, comparsas de la monarquía ayer, cuando apenas se llamaban Pedro, y hoy revolucionarios a *ou-trance*, pronto, bien pronto, quedaría reducida a sus justos y precisos límites esa decantada Unión Republicana.

¡Qué les importa el derecho de reunión y manifestación y todos los demás derechos y libertades que el pueblo republicano anhela! Este derecho es sólo sagrado para ellos cuando se ejerce en su provecho; cuando por él logran escalar puestos en las corporaciones administrativas, desde las que burlean las aspiraciones del pueblo y alejan cada día más el advenimiento de la República.

Y que nuestros juicios no son equivocados lo asevera el escándalo que ellos, y sólo ellos, provocaron en el *meeting* republicano de que nos ocupamos.

Quiénes así proceden podrán apellidarse partidarios de la Unión Republicana, pero en buena lógica no son republicanos, ni demócratas, ni siquiera liberales.

¡Pobre pueblo republicano!

LA CLOACA

ROMEA

Hace tiempo perdimos la paciencia solicitando de la autoridad competente el saneamiento de la cloaca cómico-bailable de la calle de Carretas. Nos aseguraron que se jugaba a los prohibidos, que se rendía culto a Venus con igual realismo que expresan los frescos pompeyanos en la ciudad muerta por la lava del Vesubio, y nos dijeron también que solía desbajarse al prójimo con más finura que en Calabria, pero con el mismo éxito para los *brigantes*.

Pasaron los días y siguió funcionando la cloaca, y aunque siguieron repitiéndonos la referencia anterior, no quisimos

seguir perdiendo el tiempo en moralizar, ya que algunos imbéciles echaron a mógigaterías las protestas.

Hoy no sabemos si sigue siendo Romea el templo de Venus ó el patio de Mopodipo; sabemos sí que un joven adolescente ha *gastado*, según las ninfas que lo *rodearon*, trescientas pesetas en una hora, y como eso no es racionalmente posible en un café, ó lo que sea, donde no hay cocina para justificar los famosos *sesos de mosquito*, creemos que el suceso merece depurarse para ejemplaridad de jóvenes incautos y advertencia provechosa de las familias confiadas.

Tres *chanteuses* de las de 10 pesetas para todo servicio artístico, no pueden consumir con un mozalabete que no bebe,

sesenta duros en licores en una hora. Si hicieran ese consumo, serían un peligro social y debieran estar recluidas.

Sin ofender a nadie, sin dudar de la honorabilidad de todo el mundo, creyendo hasta en las virtudes cardinales de las señoritas del margen, que es el colmo de la creencia, interesamos de la autoridad que se examine la *cuentecita* referida por sí se *la la dieron con queso* al socio imberbe que buscó cotufas en el golfo á costa de su tío.

Sin dejar de creer que Romea se haya regenerado, insistimos en lo que sirvió de tema á nuestra campaña anterior; debe prohibirse en la cloaca el acceso de la juventud para evitar sucesos como el que comentamos.

MUSEO DE VALIENTES (1)



NUESTRO STOESSEL

Tribuna libre

La base principal

Nunca se ofrecerá mejor tema, al que quiere dedicar algunos ratos al estudio y al trabajo, que dilucidar de un modo claro, ostensible y terminante, los motivos y las causas, en que se fundan todos esos seres pesimistas que á diario recorren cafés y círculos, reuniones y paseos, pregonaando la desaparición de este país; más aún, su completo aniquilamiento, y la repartición del territorio español por las potencias europeas.

Nada más absurdo ni tampoco más ridículo, á más de demostrar que tales principios sienta una escasez completa de amor patrio y un despego completo al suelo en que nació y á la bandera que siempre debe ser única madre que nos cobija y amoroso ensueño de nuestras más dulces aspiraciones. Sacrosanto baluarte, en aras del cual debemos sacrificar hasta la última gota de nuestra sangre.

En el examen de este asunto es necesario que colaboren todos, chicos y grandes, viejos y jóvenes. Los unos, analizando á fondo la cuestión; los otros, aportando nuevos datos para su completo esclarecimiento; los ancianos, porque con la natural experiencia de una vida abundante en luchas y sufrimientos, son auxilios eficaces; la juventud, porque con un ardor é impetuosa son factores indispensables.

España, por causas de todos conocidas, no ocupa el puesto que entre las grandes potencias debiera ocupar; el mal procede de remotas edades, y no es tarea del momento remediarle; la explicación es bien sencilla.

En efecto, quebrantadas las fuerzas por las sangrientas y fratricidas guerras civiles, que ningún fin práctico resolvieron y tantas desdichas acarrearón; minado el espíritu nacional por la política que convirtió las calles de las ciudades en barricadas y las viviendas en fortalezas; y desgarrados y maltruchos por tan largo período de agitación, fuimos sorprendidos por las luchas coloniales. Después de tanta turbulencia y vicisitud, apenas si se puede inutilizar el verdadero estado físico y moral de nuestro pueblo, sobre todo si se tiene en cuenta aquellos desastres, que todavía envuelven el ambiente español, enrraerándole con emanaciones de tristes derrotas y vergonzosas capitulaciones. Es cierto que aún existe, cual atroz pesadilla, un Tratado de París, flotando sobre nuestra historia, pero todos estos datos no sientan un precedente para deducir con calma que esta desdichada nación jamás sera lo que fué y que nunca recobrará el poderío y prestigio de que en otros tiempos hizo ostentación. No y cien veces no; España duerme, cual si hubiese apurado un eficaz narcótico; pero ha de llegar día, y quizás no esté muy lejos, en que despierte de tan extraño sopor, y entonces ¡ay de los que aprovechando su letargo han disipado su fortuna y confiscado sus bienes, en vez de ejercer la más escrupulosa tutoría!

Los orígenes de la postración actual; las fuentes primitivas de la decadencia presente, son harto sabidas; no radican éstas, ni se basan aquéllas en motivos pueriles y de escasa transcendencia. Pero el único esencial, aquel del cual parten todos... triste es confesarlo, no es otro que la falta de cultura y la escasez de instrucción. Y digo que el alma se entristece porque en pleno siglo xx, en la época del progreso y de los inventos, es altamente vergonzoso para un país, que forma parte de la Europa (la cual marcha á la cabeza de la civilización), el consignar que existen tales plagas, tamaños males que destruyen y corren la vida de un pueblo. ¡De

quién es la culpa?... Sencillamente de aquellos que estando encargados de velar por el desarrollo y perfección de sus administrados, no lo hicieron por mala fe, negligencia ó descuido; de los que debiendo fomentar la enseñanza y aún hacerla obligatoria, por lo menos en su parte primaria, no se ocuparon más que en disminuir el mayor número posible de escuelas y en desatender la más sagrada de las obligaciones; la retribución del maestro; del hombre que se sacrifica por el bien de sus semejantes.

Y la mala simiente de tantos años, la estamos recogiendo ahora; nosotros tocamos los resultados y no podemos hacer otra cosa que lamentarnos del retroceso á que hemos llegado y de lo estéril de los esfuerzos de nuestros padres y de cuantos lucharon por dar libertad al pueblo; de purificar y prestar oxígeno á su vida enfermiza y anémica.

Así hoy, la juventud, sin freno y sin guía, sin consejos del preceptor, porque éste no existe, y sin reflexiones del padre, porque éste no puede dárlos, por carecer de la instrucción necesaria, ciego, loco, y sin discernimiento del bien y del mal, corre pronto á sepultarse en la sima del crimen y en el abismo de la deshonra; y es ya un sér perdido para la sociedad, sin más esperanza que la celda de un presidio, y sin más ambición que la benevolencia de sus jueces para librarse de subir las infamantes gradas de un patíbulo.

Crean esos individuos que, como dije al comienzo, profetizan males, sin pensar en poner el remedio; el mayor peligro para nuestra felicidad, no es otro que esos millones de analfabetos, baldón que nos deshonra á los ojos del mundo civilizado.

¿Hay medio de destruir esa enfermedad?... ¿Existe algún camino de salvación, por el cual en poco tiempo lleguemos á conseguir tan justo anhelo?... Sí; pero está en manos de quienes jamás lo llevarán á efecto, porque son los primeros interesados en que siga la ignorancia y las tinieblas; en que nunca brille la luz de la ciencia y la llama del saber. ¿Queréis un programa breve, para que todos lo tengamos grabado en nuestro corazón, esperando el día de la resurrección y del triunfo?... Escuchad: Fomentar el amor al trabajo, estimular al ahorro, extirpar la mendicidad, perseguir la vagancia y derribar muchas cárceles para construir en sus cimientos grandes escuelas.

Si siguiendo tan fáciles instrucciones, se formará una nación poderosa, fuerte y trabajadora que esbome sí mundo con su poderío y con sus industrias.

Antonio Herráez.



Cada semana aparece, con plausible exactitud, un nuevo cuaderno de *Los siete pecados capitales*, obra del célebre novelista Eugenio Sue, editada por D. Luis Tasso, de Barcelona, con la delicadeza propia de todas sus publicaciones.

El recientemente dado á luz lleva el número ocho y consta de 32 páginas, con la acostumbrada lámina de regalo, expendiéndose á 15 céntimos.

(1) Como prueba de admiración al heroico defensor de Santiago de Cuba, y mientras dura la guerra ruso-japonesa, á ruego de nuestros lectores publicaremos en todos los números esta caricatura.



Real.

Hoy abrirá sus puertas el regio coliseo. Se pondrá en escena *Lohengrin*, cantado por la De Lerma y la Cucini, Viñas, Pacini y Rossato.

La obra de Wagner se repetirá el domingo siguiente y el martes se cantará *Faust*, por la Darélez y la Torrota, Constantino, Ancona y Perelló de Seguro.

Para la función inaugural es grande el pedido de localidades en contaduría, por lo cual es de suponer que el acto revestirá extraordinaria solemnidad.

Español

El próximo martes, 29, en la función de tarde, se verificará el estreno del drama en tres actos y en prosa, original de D. Federico Oliver, titulado *La niña*.

La nueva producción del celebrado autor de *La muralla*, es un drama pasional, cuya acción se desarrolla entre aldeanos de un lugar de Asturias, y esta circunstancia ha dado á la composición de cuadros muy interesantes y pintorescos, que su carácter regional, no llevado hasta ahora al teatro Español, ha despertado gran curiosidad.

La niña se representará con el siguiente reparto:

Teresina, Nieves Suárez; Telva, María Guerrero; Mena, Amparo Guillén; La tía Celesta, María Cancio; Bastiana, señorita Oria; Pepa, señorita Villar (D.); Biosa, señora Sánchez; Vieja primera, señora Bueno; Vieja segunda, señora Bofill; Vieja tercera, señorita Asquerino; Vieja cuarta, señorita Siria; Ramón Fierro, Fernando Díaz de Mendoza; Jarp (Puntabrava), Palanca; Pachín Cuervo, Mariano Díaz de Mendoza; El tío Pachu, Carsi; Sabino, Santiago; Migulón de la Corrada, Cayuela; Quino, Mesejo; Rolo de Torremocha, Díaz; Pepi, Guerrero; Pepón, S-riano, Viesca; Cochero, Arño; Carretero, Gil; Aldeanos, aldeanas, mozos y mozas.

La función corresponderá al 5.º martes de abono.

Lara.

El lunes, estreno del sainete, original de D. Sebastián Alonso y D. Pedro Muñoz Seca, titulado *El contrabando*, con el siguiente reparto:

Carmen, señora Ruiz; Candelaria, Beltrán; Antonia, señorita Rodríguez; El maestrp Canillas, Sr. Rubio; Pulguita, Barryco; Jose lito, Rimó Raso, Remigio, Calle; Manolito, señorita Pardo; Gutiérrez, Sr. Cantalapie-dra; Diego, Alemán.

Princesa.

Mañana domingo, se pondrá en escena, á las cuatro media, el drama, recientemente estrenado con gran éxito, *El catadrático*, y el delicioso juguete cómico de D. Vital Aza, *Ciencias exactas*.

A las ocho y media, cuarta función popular, con rebaja de precios, continuando en escena el drama *El catadrático*, que desde la noche de su estreno se cuentan por llenos las representaciones.

Martín.

En vista del éxito alcanzado en la función popular celebrada el domingo último por la tarde, la Empresa ha decidido repetirla mañana, poniéndose en escena *Los papeos reales* y *Creced y multiplicaos*.

En esta función se regalará á todo el que compre una localidad otra igual, valedera para el lunes por la noche, siendo función diferente.

Cómico.

Mañana domingo se pondrá en escena en este favorecido teatro, las obras siguientes. Por la tarde, á las cuatro, *Los cangrejos*, *El teje-maneje* y *M'hacéis de reir, Don Gonzalo*.

Por la noche, á las ocho y tres cuartos, *M'hacéis de reir, Don Gonzalo*; á las diez, *El delirio dominical*, y á las once, *La traca*.

Se despachan billetes en Contaduría.

Novedades.

Para mañana domingo por la tarde, se anuncia en este teatro la *reprisse* de la popularísima zarzuela titulada *Robinson*.

Price.

El domingo se verificarán en este teatro dos grandes funciones, poniéndose en escena, por la tarde, las zarzuelas *El alcalde de Strassberg* y *Bohemios*, y por la noche la ópera en cuatro actos, de Verdi, *Rigoletto*.

A la que salta.

El Gobernador ha ordenado que se doble la vigilancia en los paseos de la Castellana y Rosales para evitar que se repitan los atracos que en años anteriores hicieron temible aquella barriada.

Si es exacta la noticia, no me parece acertada, pues si está la policía sin *doblar* y no ve nada, calculen nuestros lectores poniéndola *redoblada*, es decir, hecha dobleces como está el papel de cartas, lo que podrá impedir tratándose de *los ratas* que suelen ir desdoblados, sencillos, y hasta sin capa para tomar al acaso la primera que les cuadra.

Yo creo que para eso de los atracos de marras

lo mejor son los caballos (vulgo las plazas montadas), pues no sé por qué, presumo que el fresco del Guadarrama invita á que en los portales se guarezcan cuantos guardias hagan servicio en Rosales ó en la fresca Castellana.

Los caballos, ya es distinto, circulan, se paran, andan algunas veces, galopan y hasta trotan si hace falta, con lo cual todo el recinto disfruta de vigilancia.

No es consejo, es una idea que damos sin cobrar nada para evitar que un agente se hiele cualquier mañana.

Parece que el ministro de Gracia y Justicia ha censurado la conducta del diputado Sr. Roldán, magistrado del Supremo, que en tan mala guisa puso al ministro de la Gobernación al intervenir en el debate planteado por el Sr. Soriano con motivo de los sucesos de Carcabuey.

Era cosa prevista y estaba descontado ¿quién le mete al buen hombre, á todo un magistrado en libros de Congresos y en lios mauritanos hablando de descajajes, de alcaldes procesados, de ediles suspendidos, de contubernios, pactos, dimisiones, promesas y todo aquel escándalo que tuvo á bien decirnos en su discurso gráfico, poniéndole al ministro en el preciso caso de ir á su colega el del enorme *naso* á pedirle su ayuda?

Yo hubiese hecho otro tanto, pues teniendo en mi casa la sartén por el mango; á mí no hay quien me chille sin que le suelte un palo.

Para hablar en las Cortes hay que estar alejados de jefes, compromisos deberes y de cargos

y donde está un ministro y un subordinado, falta la independencia, y se dá el espectáculo de que aun injustamente con más razón que el *gallo* se trague uno el *paquete* como ese magistrado que por noble y por digno, por franco y por honrado le ha censurado un jefe que debió de apoyarlo.

Por algo el zapatero debe ir á sus zapatos.

Por haber terminado la función del jueves en la Zarzuela quince minutos más tarde de la hora señalada, nos dicen que el conde de San Luis ha impuesto una multa á la Empresa por valor de 125 pesetas, congnándola con aumentar la cifra hasta 500 si se repite la falta y con el cierre del teatro si vuelve la repetición.

¡Caracoles con el conde cualquiera se extralimita, pues por lo visto el rigor salta por la cortesia y ya no respeta nada haciendo añorar la *guita* al que infringe el reglamento de las *teatralerías*.

En todas las sociedades era costumbre admitida el tomarse *media hora* cuando se daba una cita y no llegaba el sujeto; pero ahora, se limita esa concesión graciosa y en esta etapa maurista no hay espera para nada y ¡viva la cortesia!

La minoría republicana parece que ha consultado con la suprema jefatura del partido la conveniencia de celebrar una asamblea magna para justificar ó explicar su actitud parlamentaria que tanto ha disgustado á los correligionarios y que ha producido la muerte de la Unión republicana. El Sr. Salmerón se ha negado al propósito de sus subalternos por entender que sería dar armas á la disidencia, y por creer que el pueblo soberano no merece tales explicaciones.

Si eso ha dicho el filósofo algo se ha reservado, pues la razón que tiene para oponerse al acto no es esa, es un *mediotis* horrible á los aplausos, pues conoce á su pueblo que ya se va cansando de tanta logomaquia y quiere *ovacionarlo* por sí al fin se resuelve á dejar libre el campo marchándose á su casa á llorar el fracaso.

Se ruega al publico visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares. MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA en que se emplee la costura.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales.

Pídase el Catálogo ilustrado que se da gratis.

La Compañía Fabril Singer

Concesionarios en España: ADCOCK Y C.^{ia}

SUCURSALES EN LA PROVINCIA DE MADRID

MADRID... CALLE DE ALCALA, 40

CALLE DE LA MONTERA 18

ALCALA DE HENARES: CALLE DE LIBREROS, 29

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

LINEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales desde Barcelona cada cuatro años, á partir del 2 de Enero.
LINEA DE CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21; de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30.
LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual saliendo de Barcelona, el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, con trasbordo en la Habana y combinación con la compañía del Pacifico.
LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.
LINEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de La Palma; regresando á Barcelona por Santa Cruz de Tenerife, Cádiz, Alicante y Valencia.

Llegada á Las Palmas de Gran Canaria... 26 de cada mes.
Salida de id. id. id. ... 27 á las 10 h.
Llegada á Santa Cruz de Tenerife... 27 » 15 »
Salida de id. id. id. ... 29 » 18 »
Llegada á Santa Cruz de La Palma... 29 » 6 »
Salida de id. id. id. ... 29 » 18 »
Llegada á Santa Cruz de Tenerife... 30 » 6 »
Salida de id. id. id. ... 1.º » 10 »
Llegada á Las Palmas de Gran Canaria... 1.º » 15 »
Salida de id. id. id. ... 1.º » 18 »

LINEA DE FERNANDO POO.—Servicio bimestral; de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y sucesivamente cada dos meses para Fernando Poo.
LINEA DE TANGER.—Salida de Cádiz: lunes, miércoles y viernes. De Tánger: martes, jueves y sábados.

VENTILADORES AMERICANOS GRAN ECONOMIA EN EL CONSUMO Precios sin competencia LEÓN ORNSTEIN MADRID 9, FUENTES, 9.

SE COLOCAN CAPITALES

únicamente en asuntos de verdadera garantía, obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados, y pudiendo reintegrarse del capital cuando lo desee.

DINERO sobre toda garantía sólida y conveniente en buenas condiciones.

P. FERNANDEZ.—Infantas, 32, ent.º d.º De 12 á 5.



MANUALES SOLER BIBLIOTECA

—Aquí se de encontrar el libro que busca, pues en la colección de MANUALES SOLER que constituye la mayor "Biblioteca del y económica de conocimientos científicos" y en la que colaboran las más eminentes autoridades, se encuentran temas importantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc. que para el obrero estudioso que desea cultivar su inteligencia en las artes, ciencias e industrias.

—SE VENDE EN TODAS LAS LIBRERIAS.

—LINEA SOCORROS DE MANUEL SOLER EDITOR.—MADRID

MATRIMONIOS FELICIDAD Y FORTUNA

Hay una joven con 2.000 ptas.; otra con 25.000; señora con más de 100.000 ptas.; de capital una señorita de 6 á 7.000 duros, de Palencia; otra de dieciséis años, de Albacete, con 25.000; rubia; otra señorita asturiana con 30.000 duros en dinero bien colocado, una preciosa quinta, y otro tanto que heredará de su madre, es hija única; y otras VARIAS, tanto de esta corte como de provincias, que desean legalmente casarse. Se procede con toda legalidad, verdad y reserva, con más de 20 años de práctica, y con tan buen éxito ó mejor que en el extranjero. Esta casa está legalmente autorizada y se paga la cuota máxima de la contribución correspondiente. Dirigirse con sello para la contestación al muy acreditado D. Felipe Jiménez, calle de Calvo Asensio, 8, Madrid. Todas se casan y se contestan todas las cartas.

Altos Hornos de Vizcaya (Bilbao) SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS

Fábrica de hierro, acero y hojalata, en Baracaldo y Sestao.

LINGOTE al cok, de calidad superior para Bessemer y Martín-Seimens.
HIERROS pudelados y homogéneos en todas las formas comerciales.
ACEROS Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
CARRILES PHOENIX ó BROCA para tranvías eléctricos.
VIGUERIA para toda clase de construcciones.
CHAPAS gruesas y finas.
CONSTRUCCIONES DE VIGAS armadas para puentes y edificios.
FUNDICION de columnas, calderas para desplastación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.
FABRICACION especial de HOJALATA.
CUBOS Y BAÑOS galvanizados.
LATERIA para fábricas de conservas.
ENVASES de hojalata para diversas aplicaciones.
IMPRESION sobre hojalata en todos colores.

Dirigir toda la correspondencia á Altos Hornos de Vizcaya. BILBAO

CAMAS Y MUEBLES.

Venta á plazos y al contado.

LA GRAN BRETAÑA

1, Plaza de Príncipe Alfonso, 1. Fuencarral, 102. Preclados, 7.

COMPANIA MADRILEÑA DE URBANIZACION

Fundadora de la Ciudad Lineal

Lagasca 6, primero.

Obligaciones.—Del número 9.001 en adelante, el interés será de 6 por 100. Del 6.001 al 9.000 se venden con 8 por 100, pagado por trimestre de 10 pesetas, que se giran como indica cada interesado, á provincias ó el extranjero.

A 500 pesetas, suscribiendo de 1 á 25 obligaciones.
» 495 » » » 26 » 50 »
» 490 » » » 51 » 100 »
» 485 » » » 101 en adelante.

Para disfrutar de la bonificación, pueden reunirse varias personas, haciendo el pago en el mismo momento.

La suscripción de estos valores, entregando su importe en la Sucursal del Banco de España, para la cuenta corriente de la Compañía, es mejor colocación del dinero que el préstamo sobre hipotecas.

Número de la última obligación suscripta, 6.302.

Terrenos.—En Octubre se subirán los precios. Comprar á plazos un lote ahora, es más productivo que el ahorro en cualquier otra forma.

Construcciones.—Pagaderas á plazos, de hoteles de 1.000 á 100.000 pesetas. La demanda de fincas de 5.000 á 15.000 pesetas, para comprar y alquilar, es extraordinaria.

La suscripción de obligaciones por valor de un millón de duros, no bastaría á satisfacer las necesidades del publico. Las líneas en construcción son 17. La Compañía se limita á casar ambas operaciones: construye las fincas con el dinero de los suscriptores de obligaciones, y paga á éstos intereses y amortización, con los alquileres y los plazos pagados por los compradores de hoteles.

Vías férreas.—En estudio, kilómetros... 47
En tramitación... 98
En construcción... 6
En explotación... 15

Desde la Puerta del Sol á la Ciudad Lineal

Salida por el tranvía del Este (Ventas), 0,20. Donde termina el viaje en tranvía eléctrico emplea el tranvía de vapor de la Ciudad Lineal, pasando por la carretera de Aragón, la calle principal de 40 metros de anchura por 5.000 de longitud, en la cual una parte de cuatro metros, limitada por dos filas de árboles, se destina á la vía férrea. Sigue hasta la plaza de Chamartín, 0,25 y por la carretera de Francia (Tetuán) á los Cuatro Caminos, 0,30. Desde allí se regresa á la Puerta del Sol en tranvía eléctrico, 0,10.—Total, 0,85.

En el Café de la Sociedad de Espectáculos y en el kiosko se sirven comidas, almuerzos, refrescos y leche á los viajeros que utilicen las líneas de la Compañía para visitar los Colegios de Chamartín ó para dar un paseo higiénico por la Ciudad Lineal oxigenando sus pulmones y haciendo vida de campo durante algunas horas.

Los tranvías de vapor desde 1.º de Junio salen á las horas: de hora, en hora, de las Ventas desde las ocho de la mañana á la una de la noche.

Los tranvías de tracción animal salen de Cuatro Caminos á las medias horas desde las ocho y media de la mañana á once y media de la noche. El último á las doce de la noche desde Cuatro Caminos á la Estación de Tetuán.

Los dos últimos tranvías de vapor que salen á las doce de la noche y á la una de las Ventas, rinden viaje en el cocherón.

En los días festivos se aumentará el servicio todo lo que sea posible desde las Ventas hasta el hotel de la Compañía.

La Ciudad Lineal es el sitio más sano y fresco para pasar las noches del verano, y el más cómodo y barato para comer y cenar al aire libre.

POR FIN DE TEMPORADA

Últimas y grandes rebajas en todos los géneros de verano.

Por 27 ptas. magnífico traje brochado de negro.
Por 30 rico traje novia piel seda negro.
Por 30 corte traje seda Lyberti, colores.
Por 35, 40 bonitos cortes trajes fulares seda.
Por 7,50 precioso corte blusa seda china.
Por 14 ricos cortes blusa seda cruda bordada.
Por 5 bonitos cortes blusas gineas, colores.
Por 50 rica falda glase; se garantiza el resultado.
Por 14,75 preciosos cortes vestidos de cañam.
Por 24,50 rico corte traje etamin fantasia.
Por 14 precioso corte traje lana novedad.
Por 25,50 rico corte vestido alpaca inglesa.
Por 9 rica falda moaré, confeccionada.
Por 11,70 bonito corte vestido cañam, negro.
Por 12 corte vestido sarga negro superior.
Por 12 corte traje de alpaca con seda.
Por 24,75 rico corte de vestido de granadina, seda negra calada.
Por 14,50 bonitas faldas alpaca confeccionada.
Por 25 ricos trajes lana negra confeccionados.
Se confeccionan lutos en 24 horas.
Por 8,50 un pantalón impermeabilizado.
Por 10 una americana de alpaca superior.
Por 15,75 un corte traje lanilla ó estambre.
Por 4,75 rico corte pantalón puro estambre.
Por 30 rico juego cama puro hilo calado.
Por 5 dos sábanas y dos almohadas.
Por 27,30 una pieza rico hilo especial.
Por 56,70 una pieza hilo con 6 sábanas grandes.
Por 27 una pieza sábana tamaño grande.
Por 15 seis sábanas con jarretón.
Por 11,50 mantelería damasco hilo (6 cubtos.)
15, P^{ta}. del Sol, 15 pisos praies. Se traspasa el local. Se remiten muestras á provincias.

Fábrica de ladrillos refractarios

DE

LA FELGUERA (ASTURIAS)

Fabricación de ladrillos refractarios de todas clases, formas y tamaños.
Aluminosos para hornos altos, hornos de cok y cubilotes.
Silíceos para hornos de aino y refino de las fábricas de hierro y acero.
Silíceos especiales (dinás) para hornos de acero.
Mixtos para calderas, caños de humos, etc., etc.

Establecimiento tipográfico

DE

FELIPE MARQUÉS

En este acreditado establecimiento se confecciona toda clase de trabajos tipográficos, ya sean obras, ya periódicos, con la prontitud y economía como lo tiene probado durante los años que viene funcionando.

Madera 11, bajos.—Madrid.

EL CENSOR

SEMENARIO POLITICO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Trimestre, dos pesetas.
PROVINCIAS: Semestre, cinco peseta s.
EXTRANJERO: Año, quince francos.

VENTA

25 ejemplares, 1,50 pesetas.
Número atrasado, 20 cénts.
Número suelto, 10 idem.

Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales.

OFICINAS:

CALLE MAYOR 87, PRIMERO.

TELEFONO 1.564.